

tantemente de 4 á 5 revoluciones cardiacas que corresponden al tiempo inspiratorio, y en cada una de las de descenso 2 á 3, que corresponden al tiempo expiratorio; como sencibilidad la acusa la presencia de algunas sistoles estériles, como las llama con justicia el fisiólogo italiano Luciani.

Por lo expuesto, podra verse la doble ventaja que este metodo nos proporciona: tiempo, comodidad y pneumo-cardiografía combinadas.

El mismo animal puede servir para varias sesiones experimentales.

JORGE H. MARENCO,

Ayudante preparador del Laboratorio de Fisiología Experimental de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Universidad Nacional de La Plata.

CORTE Y VALOR NUTRITIVO DE LA ALFALFA

De los experimentos hechos en diferentes puntos de Estados Unidos—dice una revista agrícola norteamericana— resulta que no está plenamente probado que la época en que se corte la alfalfa tenga una importancia considerable en el valor nutritivo de este forraje; pero, en cambio se ha demostrado, que la cantidad producida disminuye precisamente antes del florecimiento hasta que la planta ha semi-llado del todo, y que la primera y segunda cosecha del forraje son más ricas en proteína que las cosechas siguientes.

El promedio de la proteína no ofrece gran variación desde que la alfalfa comienza á florecer hasta que el alfalfar tiene la mitad en flor.

En la granja experimental de Ontario (Estados Unidos de Norte América), después de los experimentos hechos,

se arribó á la conclusión de que la alfalfa produce más proteína degerible cuando se corta á una tercera parte del florecimiento.

Sin embargo, entre los agricultores es general la opinión de que la alfalfa se debe cortar cuando comienza á florecer. Los elementos nutritivos que se obtienen podrán ser algo menores, pero los cortes se pueden hacer más frecuentemente, por lo cual el rendimiento de forraje es mayor durante la temporada.

Y los ensayos hechos en la Granja Central de Experimentos de Ottawa (Canadá), demuestran, que rinden más cantidad de forraje con mayor suma de elementos nutritivos durante la estación, dando á la alfalfa cuatro cortes en vez de dos ó tres.

El forraje de maiz y alfalfa picada, aplicado á la alimentación de los cerdos ha dado espléndidos resultados en la Granja Experimental de Nebraska, cuando no ha habido necesidad de apresurar el crecimiento de los animales, pues se han obtenido mayores ganancias con un gasto más reducido.

En la Estación Experimental de Kansas, se trató de determinar el valor de la alfalfa como pasto para los cerdos y para ensayo; se permitió que los cerdos corrieran por el alfalfar durante el verano, dándoles á la vez una pequeña ración de maiz. Deducido después el valor y ganancia probable del maiz consumido, resultó que durante el verano cada acre de alfalfar produjo 776 libras de carne de cerdo.

También se ensayó y comprobó en la misma Granja, que el heno de alfalfa dá mejores resultados cuando el corte se ha hace temprano, y la nutrición principal consiste en las hojas, las cuales deben procurar conservarse cuando se hace la siega.